

LA LEY DE LA CALLE

Viene algo nuevo

**ANDRÉS
SÁNCHEZ
MAGRO**
MAGISTRADO

No puede negarse que la irrupción en la política norteamericana de **Elon Musk** es un terremoto de consecuencias imprevisibles.

Al parecer es la mano que va a mecer las resoluciones de **Donald Trump** y de su Ejecutivo. Más allá de la valoración que se haga de su ideología liberal, que por otra parte será propia del trincherismo pequeño de muchas opiniones sesgadas, revela un fenómeno atractivo.

Uno de los terrícolas más ricos del planeta, si no el que más, de quien se augura en el próximo lustro que alcance un billón de dólares de patrimonio, ha decidido dedicar parte de su cabeza y vida a los asuntos políticos.

Desde luego, y reiteramos por encima del examen de sus concretas propuestas ideológicas y su resultado, contrasta extraordinariamente con la cuadrilla de políticos inanes, sin currículum ni talento que viven a la sombra de la lista electoral.

La partitocracia es un cáncer de la democracia contemporánea. No evidentemente los partidos políticos, que son herramienta fundamental para la expresión de libre de las diferentes opciones para gestionar una sociedad.

Pero hay una manifiesta degeneración por culpa del sistema electoral de listas cerradas, de cremalleras llenas de prejuicios, para que los cargos públicos sean ocupados por mediocres.

A muchos de los políticos de medio mundo, puesto que esto no solo es exclusivo de España, no se les conoce

oficio ni beneficio. Y de tal suerte, hay muchos que ya están instalados en el machito y que desprestigian al emprendedor, y al que se abre a sangre y fuego camino en la vida.

No se puede olvidar que Musk montó su primer negocio con un préstamo paterno, y en un momento tuvo que elegir entre casa y oficina porque no podía pagar ambas. Decidió que dormiría en su propia oficina.

O a nuestro genial **Dabiz Muñoz**, considerado mejor cocinero del mundo, por algo será, que dormía en el colchón de su primer restaurante.

A nadie le regalan nada, o al menos así debiera ser.

Pero, para nuestra desgracia, ya que no parece que haya mucho ánimo de reformar los sistemas electorales para búsqueda del talento y el mérito, las covachuelas administrativas están pobladas de mucha materia gris. No de la que nacen las ideas, sino del color marengo de lo vulgar. La excelencia está bajo sospecha.

Y en política, más.

El gran debate de ideas pasa hoy por dar contenido a la representación política y mejorar el nivel de los que se dedican a lo público. La corrupción puede no ser únicamente adjudicar de manera irregular un contrato administrativo, sino también colocarse en un escaño a mirarlas venir y a sumar años de jubilación.

A partir de este enero del 2025, veremos si el gesto del creador de Tesla es imitado por otros personajes de todos los países.

